

FICHA TÉCNICA

ESCENOGRAFÍA *Fernando Urdiales
Santiago Font*

REALIZACIÓN *Juan de la Fuente
Gregorio Fernández
Manuel Caro
Benedicto Luis*

VESTUARIO *Olga Mansilla
Fernando Urdiales*

REALIZACIÓN *Olga Mansilla
Susana Sanz
M^a. Jesús Burón*

MÁSCARAS Y MUÑECOS *Jesús Peña
Teresa Lázaro*

TRAMOYA *Juan de la Fuente*

ILUMINACIÓN *Jesús Lázaro*

CANTO *Ramón López-Barranco*

MÚSICA *Juan Carlos Martín*

AYUDANTE DE DIRECCIÓN *Javier Juárez*

VERSIÓN Y DIRECCIÓN *Fernando Urdiales*

EQUIPO DE COLABORADORES

CALZADO *Josechu Sánchez*
 ASESOR DE PIROTECNIA *Javier Esteban*
 FORJA *Talleres Chasol*
 FOTOGRAFÍAS *Luis Laforga*
 PINTURA CARTEL Y PROG. *Santiago Font*

DISTRIBUCIÓN *Luis Santana*

TEATRO CORSARIO
 C/ Panaderos nº.14, 4º.Dcha.
 47004 VALLADOLID
 Tfno. 983/302637 y 983/394957 - Fax. 983/302637
 www.teatrocorsario.com
 E-mail: teatrocorsario.com

CORSARIO agradece al equipo de gerencia y al equipo técnico del Teatro Calderón de la Barca de Valladolid, la atención y la colaboración prestada en el presente montaje.


Teatro Calderón

Temporada 99|00

Abono Calderón 400

Teatro

El mayor hechizo, amor.

ZONA	Precio por Localidad Pts.	Precio por Localidad Euros
Butaca de Patio	2.000	12,02
Palco Platea*	10.000	60,10
A Palco Bajo*	10.000	60,10
Delantera de Anfiteatro	2.000	12,02
B Palco de Anfiteatro*	8.000	48,08
2ª Fila de Anfiteatro	1.600	9,62
3ª Fila de Anfiteatro	1.300	7,81
C Delantera de Galería	1.300	7,81
Palco de Galería*	6.500	39,07
D 2ª y 3ª Fila de Galería	1.000	6,01
Delantera de Paraíso	1.000	6,01
4ª Fila de Anfiteatro	700	4,21
E 4ª Fila de Galería	700	4,21
2ª,3ª y 4ª Fila de Paraíso	700	4,21

* Todos los palcos tienen 5 localidades.

COLABORAN:



Abono Calderón 400
 99|00
Teatro

El mayor hechizo, amor.

de D. Pedro Calderón de la Barca

Versión y Dirección
Fernando Urdiales

28, 29 y 30 abril 2000
 20,30h.

REPARTO

CIRCE *Rosa Manzano*
 ULISES *Jesús Peña*
 ARSIDAS *Pedro Vergara*
 FLERIDA *Blanca Herrera*
 LISIDAS *Javier Juárez*

MARINEROS

ANTISTES *Francisco González*
 ARQUELAO *Óscar García*
 TIMANTES *Borja Semprún*
 LEBREL *Luis Miguel García*
 CLARÍN *Javier Semprún*

NINFAS

CLORI *Carmen González*
 TISBE *Susana Andrés*
 LIBIA *Carmen Gañán*
 ASTREA *Teresa Lázaro*

LA NINFA IRIS
 BRUTAMONTE, gigante
 BRUJA
 ENANO

Duración del espectáculo
 Primera parte 1h.20 minutos.
 Descanso 15 minutos.
 Segunda parte 40 minutos.



Una coproducción del Teatro Calderón de la Barca de Valladolid y la Junta de Castilla y León

Teatro Calderón
Teatro Corsario

Teatro Calderón Ayuntamiento de Valladolid Junta de Castilla y León

EN EL IVº CENTENARIO DE CALDERÓN

Cuando la dirección del Teatro Calderón de la Barca de Valladolid, nos propuso la puesta en escena de una obra de Calderón, para conmemorar su Centenario, aceptamos el encargo con entusiasmo. Calderón es un viejo conocido de Corsario. Este es el quinto montaje que realiza la compañía de este autor.

Lamentablemente, a Calderón de la Barca, como ocurre con todos nuestros clásicos, se le conoce poco y se le recuerda por un reducido número de títulos teatrales. Por otra parte, el uso que se hizo de su obra para reafirmar el nacional-catolicismo de postguerra, le ha convertido, para varias generaciones de españoles, en un autor antipático, adalid de la Contrarreforma, teologista, reaccionario, en definitiva. Calderón, y, en su conjunto, los demás autores del teatro áureo, vivieron su época y navegaron entre las contradicciones de su tiempo, que escapan al débil esquema, que modernamente aplicamos de forma maniquea, de lo progresista o lo reaccionario.

Si Lope de Vega inventa el teatro nacional, Calderón es el inventor del teatro nocional (Bergamín). Es, con mucho, el dramaturgo más moderno de su época y, ya entonces, absolutamente conectado con las ideas de puesta en escena que se han desarrollado a lo largo de este último siglo. En su teatro pedagógico se contienen las claves del "distanciamiento" que tanto fascinaron a Bertolt Brecht. Sus atormentados dramas parecen obra de un ateo no confeso y están plagados de infelicidad, duda y pesimismo. El aroma de algunas de sus obras cautivaron a los románticos ingleses y alemanes.

Revisando su obra completa nos podemos llevar bastantes sorpresas. Sus famosos dramas que acuñaron el término del "honor calderoniano", tienen un sentido oculto que no se descubre en una lectura meramente superficial. En los Autos Sacramentales, género teatral barroco por excelencia, obviado el convencional esquema eucarístico que contienen, la fantasía y la imaginación de Calderón adquieren un carácter desbordante, moderno, adelantado a su época.

Fue además Don Pedro un fino autor de entremeses plagados de un humor exquisito e inteligente y de comedias ingeniosas donde reflejaba los tics y los prejuicios de su época. También, particularmente en los últimos años de su vida, se adentra en el mundo de las comedias y los dramas mitológicos, donde se expresa a sus anchas, partiendo de un profundo conocimiento de las fuentes latinas y sazónándolo con su imaginario barroco, combinando canto, recitativo, música, tramoya y texto dramático.

A este último género pertenece la obra que hemos elegido, EL MAYOR ENCANTO, AMOR, cambiando el título por el de EL MAYOR HECHIZO, AMOR, más comprensible y adecuado para nuestros días.

"El mayor encanto, amor" se estrenó la noche de San Juan de 1635. Debido a su clamoroso éxito y a la fuerza de la alegoría que desarrolla en la trama, Calderón volvió a este tema y compuso uno de sus mejores Autos, "Los encantos de la culpa", estrenado alrededor de 1649.

LA VERSIÓN

En "El mayor encanto, amor", Calderón se basa en la aventura relatada en "La Odisea" de cómo Ulises y su tripulación naufragan en las playas de la isla gobernada por Circe, la hechicera. Calderón sigue, a su manera, la narración homérica. La isla, poblada de árboles que hablan, animales humanos, cíclopes, brujas, enanos y todo tipo de prodigios, debidos a la batuta maléfica de Circe, es una parada más en el eterno e imposible retorno de Ulises a su patria, de vuelta de la guerra de Troya.

Circe, como hace con todo naufrago que se salva de los asesinos arrecifes que atraen a los navegantes, convierte a la tripulación en animales. Ulises, vence la magia de la bruja con la ayuda de Juno, su diosa protectora. A partir de aquí se inicia una deliciosa aventura de fingimientos amorosos en los que el desdén inicial conduce al enamoramiento de los protagonistas. Entretanto, la tripulación exige de Ulises, sordo a sus demandas y hechizado por la magia y la belleza de Circe, la vuelta al mar para regresar a casa.

Nuestra versión, atiende menos al carácter aleccionador del original y profundiza más en la fascinación que nos produce a los contemporáneos la isla repleta de sorpresas, horrores y peligros, en medio de los cuales reina el encanto morboso de la hechicera.

Ulises es, pues, la alegoría del hombre sujeto a los avatares de su destino, un destino que al igual que el resto de los héroes de la constelación helénica, debe cumplir inexorablemente. Circe es la pasión, el sexo, el amor desmedido. La magia de sus encantos atrapa al héroe, sordo a las reclamaciones de sus compañeros, olvidado de su patria, perdida la memoria de su papel de héroe.

Sólo la huida le libra del hechizo. El destino se cumple, pero los deseos y la voluntad del héroe se resquebrajan, tocado por los dardos de un amor fatal, desdichado, loco. Los mitos han caído y los héroes de la Modernidad no están ya ciegameamente al servicio del deber, aun cuando éste termine por imponerse.

Es difícil clasificar esta obra dentro de los géneros habituales. Es básicamente un drama, pero contiene elementos propios de la comedia de humor y, finalmente, acaba en tragedia. Es, pues, un plato que hay que condimentar sazónándolo en las proporciones adecuadas.

FERNANDO URDIALES

LA FASCINACIÓN DE LA AVENTURA

Era obligado que el Teatro Calderón de la Barca rindiera homenaje al autor que le da nombre en su cuatrocientos aniversario y que lo hiciera con una producción propia. También parecía en principio necesario que para ello eligiera a una compañía vallisoletana, la que tiene el más largo historial de montajes dedicados al dramaturgo. Y las dos circunstancias, felizmente, han coincidido. Así, el coliseo inaugura su programa de estrenos absolutos con El mayor hechizo, amor, puesta en escena por el Teatro Corsario.

La compañía, dirigida por Fernando Urdiales y que desde 1982, año de su formación, ha mantenido un equipo artístico y técnico estable, añade así un nuevo título de Pedro Calderón de la Barca a El gran teatro del mundo, Amar después de la muerte y La vida es sueño, obras a las que se unen alguno de los entremeses de Clásicos Locos. Especializada desde 1988 en la puesta en escena de autores clásicos, especialmente del Siglo de Oro español, mantiene también un pequeño grupo dedicado al trabajo de títeres, bajo la dirección de Jesús Peña. Ahora, las dos trayectorias paralelas de Corsario, el verso y las marionetas, se han unido en el nuevo montaje.

El mayor encanto, amor -título original que el Corsario ha cambiado por otro más comprensible en la actualidad- se estrenó en la noche de San Juan de 1635 en el estanque del Palacio del Buen Retiro y tuvo un clamoroso éxito. Es un drama mitológico que narra el encuentro entre Ulises y Circe, tema alegórico que el autor retomó doce años después para componer uno de sus mejores autos sacramentales, Los encantos de la culpa. Calderón se basa en la aventura relatada en La Odisea, cuando Ulises y su tripulación naufragan en la isla gobernada por la hechicera.

En esta versión de Teatro Corsario, realizada por Fernando Urdiales, responsable de la dirección y la dramaturgia, se olvida un tanto el carácter aleccionador del original para profundizar en la fascinación que produce la isla repleta de sorpresas, horrores y peligros, sobre los que reina el atractivo morboso de la hechicera.

Teatro Corsario ha unido en sus justas proporciones todos los elementos de la obra, los dramáticos y los de comedia de humor, y ha resaltado el componente mágico y fantástico con títeres, máscaras, autómatas y seres prodigiosos.

La tramoya es sencilla y funcional. La escenografía se sustenta en un abundante atrezzo que da al montaje el carácter simbólico, y el vestuario y la caracterización remiten al espectador a una época intemporal, cargada de significado contemporáneo. Todo ello, acompañado de la música, que crea las atmósferas y subraya la dramaturgia de la historia, pero también sirve de base para el canto y la recitación.

La aventura ha comenzado y tiene un doble significado, la primera obra del Teatro Calderón -coproducción con la Junta de Castilla y León- cumple con su autor, y Teatro Corsario recrea la fascinación del héroe y la acerca a los espectadores de hoy.

MARIA AURORA VILORIA

TEATRO CORSARIO

(Resumen de lo más reciente de una larga trayectoria)

CORSARIO se forma en 1982 y, desde entonces, la compañía ha estado constituida por un equipo artístico y técnico estable, bajo la dirección de Fernando Urdiales. Desde 1989, el Teatro Corsario se ha especializado en la puesta en escena de autores clásicos, particularmente del Siglo de Oro español.

Este repertorio lo constituyen:

- EL GRAN TEATRO DEL MUNDO, de Calderón de la Barca (1990)
- ASALTO A UNA CIUDAD, de Lope de Vega, en versión de Alfonso Sastre (1991)
- AMAR DESPUÉS DE LA MUERTE, de Calderón de la Barca (1993)
- CLÁSICOS LOCOS: entremeses de varios autores, entre otros, de Calderón de la Barca (1994)
- LA VIDA ES SUEÑO, de Calderón de la Barca (1996)

Más recientemente la compañía ha llevado al teatro textos poéticos de la Baja Edad Media y del Renacimiento:

- COPLAS POR LA MUERTE, a partir de "El libro del Buen Amor", del Arcipreste de Hita, "La Danza de la Muerte", anónimo, y las "Coplas por la muerte de su padre", de Jorge Manrique (1997)

Por último, un clásico griego:

- EDIPO REY, de Sófocles (1999)

Paralelamente a esta dedicación a los clásicos, un equipo reducido de CORSARIO ha desarrollado otra línea de trabajo con títeres, bajo la dirección de Jesús Peña. El repertorio de títeres lo forman dos piezas "de terror", concebidas para público adulto:

- LA MALDICIÓN DE POE, de Jesús Peña, a partir de los cuentos de Edgar Allan Poe (1995)
- VAMPYRIA, también de Jesús Peña, a partir del mito de la mujer "vampira", inspirado en los relatos góticos y en las películas de terror.

Estas dos trayectorias paralelas de CORSARIO se juntan en el presente montaje. EL MAYOR HECHIZO, AMOR, de Calderón de la Barca reúne las cualidades de la experiencia en este autor y en el verso español, y las del trabajo con títeres.